

EL
PREFERIDO

RECOPILACION

DE

Poesías, Canciones amorosas i Zarzuelas

POR

CLAPIER

CUADERNO SEGUNDO

Segunda edicion

PRECIO: 20 CENTAVOS

SANTIAGO DE CHILE

IMPRENTA I ENCUADERNACION BARCELONA

Moneda, entre Estado i San Antonio

1897

PREPERIDO

RECEIVED

THE LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF TORONTO

1911

LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF TORONTO

RECEIVED
1911

1911

LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF TORONTO

EL 1078432

PREFERIDO

RECOPILACION

DE

Poesías, Canciones amorosas i Zarzuelas

POR

CLAPIER

CUADERNO SEGUNDO

Segunda edicion

PRECIO: 20 CENTAVOS

SANTIAGO DE CHILE

IMPRENTA I ENCUADERNACION BARCELONA

Moneda, entre Estado i San Antonio

1897

La primera edicion
del EL PREFERIDO se
publicó en Santiago el
25 de Mayo de 1896.

La Lola

DANZA

Cuando salí de la Habana
No paré hasta Madrid,
I al ver tanto bueno dije:
Dolores, quedaos aquí.

Baramblin, baramblin, blan blin,
Baramblin, baramblin, blan blin,
Que si tú me quieres, yo te quiero a tí.

Yo he conocido un pollito
Que me hace mucho tilin;
Pero el pobrecito es corto
I nada me dice al fin.

Yo quiero un novio que tenga
Muchísima caliá, que me diga:
Salerosa, arrímate para acá.

Porque al pollito, señores,
Le da mucha cortedad;
I todo se vuelve jestos (pio), (pio), (pio)
I al fin no me dice ná.

Me gustan los pollos, digo la verdad,
Si son elegantes de la sociedad;
Pero si son cursis, qué calamidad!
Ai! ai! ai! en seguida, los mando a pasear.

Ai! que tormento, ai! ai! ai! (don Jorje)
Qué es el amor ¿lo oye usted?
Qué es el amar, ai! ai! ai! (don José)
Si usted me quiere, dígamelo usted.

Sobre las olas

VALS

Olas que al llegar
Plañideras muriendo a mis piés,
Nuevas del hogar
Para cada viajero traeis,
Si no me decís
Que hai un ángel que aguarda el bajel,
Mi cuerpo infeliz
Para siempre en la arena envolved.

Fiero el destino me hirió,
I buscando alivio al pesar,
Mi alma angustiada cruzó
Los abismos profundos del mar;
I al comprender que aun ni así
A ese ingrato consigo olvidar,
¿Qué he de hacer?... ¡ai de mí!...
¡Olas! tristes, llorar... llorar!...

Soplo embriagador,
Que fingiendo palabras de miel,
Me hablas de un amor
Que ha de serme funesto despues,
Si me has de decir
Lo que el alma no puede escuchar,
Dejadme morir
En las olas del rudo huracan.

Como esa espuma que el viento formó,
Tuvo mi alma su blanca ilusion,
I el mismo viento con furias despues
Tronchó las galas del nuncial joyel;
La triste agonía mató mi pesar,

La noche sombría, las nubes ¡horror!
El alma se alivia al ver que en su afán
Ni goza en la tierra, ni olvida en el mar.

Pobre suspiro que envió al pesar,
Parte en las olas del fiero huracán
I ve donde vive quien causó mi mal:
Decidle que aun muerto las olas llorando están.

El abanico

HABANERA

Mirad, si os atormenta mi resplandor,
Comprad un abanico i un quitasol;
Surtido traigo mui superior
Para pasar el rato
De gran calor, de gran calor.
El abanico sirve para espresar
Las dulces sensaciones de un tierno amar.

Tiene cada varilla una oracion
Que completa el lenguaje del corazon.
Yo sé que muchas niñas, en el salon,
Si ven al que idolatra su corazon,
Pueden decirle siempre si me amarás.

Sin ser vistas ni oídas
Por sus papás, por sus mamás,
El abanico sirve, yo bien lo sé,
Para cubrir el rostro de la mujer.
I ellas con disimulo pueden mirar
I por medio de las varillas
Se ve la mar, se ve la mar.

Mi esperanza

VALS

Blanca luna vierte rayos fúljidos
Que los velos rasgan el crepúsculo,
I mil jénios vagan de alas nítidas
Que sus vuelos tienden del espacio al fin.

I la mente goza soñando placeres,
En un mundo lleno de ardiente vision,
Donde la esperanza no acaba en los séres,
Porque allí, sin duda, la protege Dios.

Yo quiero un mundo cual ese gozar,
La mente ansía delicias sin fin;
Dejadme ¡oh cielos! tal dicha alcanzar,
Léjos de él no me importa no existir.

Si me escuchas, alma pura,
¿Son del aura los rumores,
Los jemitos amadores,
Con que muestras tu ternura?

Yo te imploro en mi desvelo
Me conduzcas a ese cielo
Donde reina solo

El dulce amor que cifro en tí.

Fantasmas bellos de insomnios de amor,
Latidos gratos de un alma en su afan,
Quitadme, al iros, el triste dolor
De no ver vuestra sombra al despertar.

En el fresco valle suenan plácidos,
De las auras leves tiernos cánticos;
I en el puro cielo cruzan diáfanas
Multitud de estrellas que se ven lucir.

De las puras almas que vagan perdidas,
Los jemidos tiernos el aura murmura;
I en aroma dulce se van confundidas
Como blancas nubes de sutil vapor.

Yo quiero un alma que me sepa amar,
Un sér que sienta como siento yo;
Un labio adiente que sepa jurar
Esa fé que es la luz del corazon.

Anhelantes cruzaremos
El espació trasparente,
Do se vive eternamente,
Do el olvido venceremos;
I al fulgor de las estrellas
De las noches las mas bellas,
Tú serás la vida
Que me preste aliento a mí.

Jugar con fuego

ROMANZA

Un tiempo fué que en dulce calma,
Libre de májica ilusion,
Ni se agitaba el alma,
Ni palpitaba el corazon.
¡Cuán presto, ai mísera, cuán presto huyó!
Como un relámpago desapareció.

Tirano amor, rapaz vendido,
Vengóse al fin como deidad.
Ah! tú de mis lágrimas único autor,
Salva tu víctima, tirano amor.

Elisa

VALS

Me dicen que te vas, Elisa,
Para el nuevo mundo, i me voi a morir;
Mira bien lo que haces;
Por Dios te lo pido, no me hagas sufrir.

Partid, mujer! partid veloz,
Mira en mi pecho un verdadero amor.

—Olvida las ingratitudes,
Jóven adorado, no me hables así;

Mira que yo ya no puedo
Vivir para nadie, sino para tí.

Partid, hombre cruel, etc.

—¿Recuerdas de los juramentos
Que en tiempos felices me supiste hacer?

No olvides al hombre

Que mas en el mundo te supo querer.

Partid, mujer, etc.

—Yo soi la constante pax
Que en los sentimientos te lo demostré,

I os prometo que los juramentos

Jamas en mi vida los olvidaré.

Partid, hombre cruel, etc.

Mensajero

Ave que cruzas el espacio libre,
Batiendo con afan tus alas de oro,
Si llegas a cantar donde ella vive,
Cantando dile que yo la adoro.

Inmenso toldo azul, cielo adorado,
Cuando mi bien mirare alguna estrella,
Al sonrojar sus ojos a tus astros,
Dile, alumbrando, que pienso en ella!

Anjel del sueño plácido i tranquilo,
Cuya grandeza en olvidar consiste,
Antes de darle tu embriagante vino,
Dile al oído que estoi mui triste.

Aire sutil que jeneroso guardas
La esencia de la vida entre tus velos,
Dile, al besar su boca idolatrada,
Que de tus auras yo tengo celos.

Inmenso Dios que en la razon no cabes,
Luz infinita donde el bien reside,
Cuando ella se arrodille a tus altares,
Haced, Dios grande, que no me olvide.

El solitario

En este triste i solitario sitio,
Feliz un tiempo me juraste amor;
Yo te adoré con dulce desvarío
I me celabas llena de candor.

Ya se acabaron mis risueñas glorias,
Mi amor huyó para jamas volver;
Ausente tú i siempre en mi memoria,
¿Qué haré yo, triste i sin volverte a ver?

Talvez mi amada en brazos de otro dueño
Vive dichosa sin pensar en mí,
I amor le brinda en su dorada copa,
Sin recordar que existe este infeliz.

Vive dichosa donde tú quisieres,
Eres mui dueña para otro amar;
Mas yo te ruego por piedad, ingrata,
Mi triste amor no vayas a alvidar.

La cruz blanca

COPIAS

Cuando los ingleses están mui contentos,
Estiran las piernas i se ponen tiesos;
I con cara seria i el aire cortes
Mueven la cabeza en el baile ingles.

Yes, yes, yes.

Cuando una inglesa, siempre que te guste,
No la mires nunca porque te da un fuste,
I con cara seria i el aire cortes
Mueve las caderas i tambien los piés.

Yes, yes, yes, yes.

Siempre que los gringos buscan Margaritas,
Las aprecian mucho, estando solitas,
I con cara larga i el aire cortes
Dicen a la chica: «Mi querer you a oste».

Yes, yes, yes, yes.

I con cara seria i el aire cortes,
Mueven la cabeza i hablan con los piés.

El trovador

Blanca azucena, rosa temprana,
A tu ventana canta el amor,
Si estás despierta, sal a las rejas
I oirás las quejas del Trovador.

Te ví en el valle linda i hermosa,
Bella i graciosa como una flor;
Desde aquel dia perdí el sosiego,
I siento un fuego abrasador.

A nadie cuento lo que me pasa;
Fuera i en casa niego el dolor,
I sin embargo me contradicen;
Todos me dicen que tengo amor.

Flor de las flores, el lecho deja,
Sal a la reja, mi dulce amor,
Aun quiero decirte por despedida
Que sois la vida del Trovador.

Luis el Tumbon

Me divierto con las viejas
Porque son de cordoban,
Una piel que nadie gasta
Para botas de montar.

A las jóvenes les hago
Zapatitos de charol,
I les echo, si se rompen,
Media suela i tacon.

¡Ah, Crispin! ah, bribon! zapatero remendon.
—Ya lo creo, con razon tiene cara de hua-
[son:

Zapatero, tero, tero.
Mete la lezna por el agujero.

Mata-siete me llamaban
En el barrio de Amanuel,
Por matar con la correa
Siete moscas de una vez.

Otra vez un polizonte
Me llevó a la prevencion,
Por pinchar a una real moza
Con la lezna del punzon.

¡Ah, Crispin! ah, bribon! etc.

Los africanistas

CANCION DE LOS TRES

—Los tres.

—Los tres.

—Los tres.

—Que ves.

¡Son tres artistas

Que ayunan hace un mes!

—No hai tres.

—No hai tres.

—No hai tres

Que vivan de milagro

Como estos que aquí ves.

Somos de los cómicos la flor,

Somos de un talento sin igual,

Siempre que el trabajo lo haga yo

Con mucho aquel,

Con mucha sal.

Vamos de la gloria siempre en pos,

Nunca por fortuna estamos mal

I causamos con razon

Entusiasmo colosal...

I es natural.

—I es natural.

Los tres, los tres, los tres que ves

Son tres artistas

Que ayunan hace un mes.

—Yo soi la tiple, i no es que quiera

Ponerme moño por presumir;

canario

I lo que canto se puede oír.

—Yo soi un bajo de mucha fuerza,

Lo mas profundo que vió la luz,

I aunque el acento se me conoce,

Me toman todos por andaluz.

—Yo, caballeros, sin darme bombo,

Soi un prodijio de habilidad...

Un tenorcito que el do de pecho

Lo da sin grande dificultad.

I así logramos ser aplaudidos

Los tres unidos como nos ves,

I así en sainetes como en revistas,

No hai tres artistas como estos tres.

—Como estos tres.

—Como estos tres.

No hai tres artistas como estos tres.

No hai tres, nó.

—¡Po, po, po, po, po, po!

—¡Tipirí, tipirí, tipirí, tí!

—¡Tarará, tatá, tatá!

—Pi, pí!—ta, tá!—po, pó!

—Racataplán!

Ahora sale el bajo

Embozado así.

—I la tiple tiembla

I pretende huir.

—Pero de improviso

Sale allí el tenor,

I la emprende a palos

Con el seductor.

—Ai!—¿Eh?—Oh!

—Viene una escena

De mucho fuego,

En que la tiple pide perdon.
...I yo furioso pido su sangre.
...I el bajo pide la extrema-uncion.
...Pero mis quejas calman su ira
La echo un requiebro con gracia tal
...I ya repuestos se hacen las paces,
I la alegria es jeneral.
—I cantando yo un rodon,
...I bailando yo un scotis.
—Nos aplauden al final.
...Qué infeliz! o nos silban.
Que es igual,—es un baile orijinal.
—Con un paso de mistó.
...Porque hacemos siempre el paso.
—Eso mismo digo yo.
...No hai quien resista al verme aquí.
Cuando a abrazarla voi así.
—I entónces yo procuro huir.
I al escapar me abraza a mí.
...I él se enfada i se alborota
I me llama a mí animal.
—Já, já, já...quita allá!
—I el efecto es colosal.
—Mas pongo yo gran interes
Cuando a abrazarla voi despues;
Hago un seasé, la cojo así...
—I al terminar me abraza al fin.
...Pero interpongo el serpenton
I el efecto es colosal,
I es mas grande la ovacion.
...Sí, señor.
I es mas grande la ovacion,
...I le espreso así mi amor.

...Contestándolo yo así.
...Que es un modo orijinal.
 Sí, señor,
En lenguaje universal.
...Media vuelta por acá.
...I otra media al revés,
Damos luego vuelta i media
I así lo suelen poner.

...Pero logramos la ovacion
 En este paso tan guason.
...I al abrazar sin intencion,
...Suele abrazar al serpenton.
I él me insulta i me acrimina
 I me llama fantasmon.

 !Já, já, já! Quita allá!

...I es bonita situacion.

...No hai quien resista al verme así
Cuando a abrazarla voi despues;
Hago un seasé, la cojo así...
I al terminar me abraza al fin.

—Es una notabilidad

Que hizo siempre sensacion
I alcanzó celebridad.

—Sí, señor, i alcanzó celebridad.

Cancion

NO ME MATES

No me mates, no me mates,
Déjame vivir en paz
Que a tu lado, vida mia,
Seré firme en el amar.

Yo despues me suicido,
I lo siento en verdad,

Por dejar a mis vástagos
En triste orfandad.
La infeliz os dice la verdad.
Porque tiene un chiquitin.
Que se llama Nicolas:
Si no lo quieres creer,
Ven a la casa i lo veras.

Jota

Léjos ya de nosotros, vano disfraz,
El amor de mi alma tuyo será.
I sin miedo al ingrato fiero desden,
Yo me siento dichoso con tu querer;
Cantad a quien logró vencer
Rigores de ingrato desvío.
Cantad, cantad, suenen doquier
Los ecos de amor i placer.

II

A la orilla del Ebro, niña, te ví,
I quedé en el instante muerto por tí,
Pues mortal fué la herida
Que hizo tu amor.
Ya que amándote muero
Ten compasion.
No escondas, nó,
La luz de tus ojos serenos.
¡Ai! ¿por qué, dí, tanto rigor?
¡Ai! muestra tu risa de amor.

Coplas

DEL LEGO MERCEDARIO

Lego. Érase un labrador mui devoto
Que un pedazo de tierra tenia

Tan estéril que no producía
Ni ocho granos de trigo candeal.

Cuanto el hombre sembraba otro tanto
Le podría aquel suelo maldito,
Hasta que un día al padre Benito
El remedio pidió de su mal.

Nuestro padre soltó dos latines
I el labriego se fué tan contento,
I al volver a su campo, ¡oh, portento!
¿Cómo el suelo direis que encontró?
Con millones de roscas calientes
Que el milagro del santo amasó.

Érase una muchacha bonita
Que aspiraba a casarse, i en vano,
Pues ninguno le daba su mano
I se le iba pasando la edad.

Aburrida de ver que los hombres
Despreciaban su bello palmito,
Vino en súplica al padre Benito
I un esposo pidió por piedad.

Nuestro padre soltó dos latines
Con el santo fervor que le abrasa,
I al volver compunjida a su casa
¿Qué diréis que la chica encontró?

Prd. ¿Pretendientes?

Lego. Pues va un milagro.

Bib. ¿Cinco novios?

Lego. Motivo de riñas.

Un marido, la suegra, seis niñas,
I un chiquito que amante crió.

Sueños de oro

ROMANZA

Yo te amaba i te ofrecia
Bienestar, amor i fé,
Sin pensar que cuando pobre
Me engañastes otra vez.

Si tu alma no despierta
A la clara luz del bien,
Por infame no mereces
Ni aun el nombre de mujer.

Maldito sea el corazon
Que solo late por la ambicion,
Quizá algun día lo sentirás,
Ya que yo no he de verte jamas! jamas!

Sin ternura, sin constancia,
Sin virtud, amor ni fé,
I sin alma i sin cariño,
¿De qué sirve la mujer?

Tras el oro corre ansiosa
I al lograr tan pobre bien,
En tu alma miserable
No habrá dicha ni placer!

Maldito sea, etc.

Leyenda del Monje

CANTO DE VALENTIN I OLVIDO

Valentin. Abre la ventana, Olvidibido,
Que ya impaciente te esperebera
El que ha de ser tu maridibido,
Cuando tu madre se muerebera.

Olvido. ¿Quién será el que habrá cantado?

Si será mi Valentin?

Si le habrán creído ahogado

I se habrá salvado al fin?

Esto es atroz, esto es cruel...

Era su voz...¿si será él?

Val. Olvido! Oh! Dios santo!

No temas, por Dios!

Olv. ¿Quién eres?

Val. Soi yo, soi Valentin.

Olv. No puede ser.

Val. Abre otra vez la ventaanaa

Si te quieres convenceeer.

De que soi yo estoi mui cieerto

Para dudar no hai motiivoo.

Olv. Pero tú, estás vivo o muerto?

Val. Estoi mas muerto que viiivo.

Olv. Tú en ese traje?

Val. I hecho una sopa,

Pues me han quitado

Toda la ropa

Cuando a la playa

Me fuí a bañar.

Olv. No te has ahogado?

Val. ¡Qué me he de ahogar!

Salí del baño, pisé la arena,

Busqué mi traje, no lo encontré;

Me ví sin ropa... ¡Jesus, qué escena!

Salió la luna i en tí pensé.

Con esta sábana me abrigo un poco,

Me vió tu padre, pero creyó

Que era el fantasma, i medio loco,

Como un podenco, corriendo huyó.

Esta es la historia de mis apuros...

Olv. Pero respiras?

Val. Aun lo no sé;

Cuando la ropa con los diez duros
Por fin me entregues, te lo diré.

Diente con diente estoi daaando.
¿Qué va a ser de mí, Dios miiioo?
Estoi tiri...titaando,
Tirititaaando de frioo.

Olv. ¡Qué mal rato estás pasando!

Pues ya veo, dueño miiio,
Que estás tiri...tiritando,
Tirititando de frio.

Val. Perdona mi cielo...*Olv.* Eelo.

Val. Estoi como el hieel...*Olv.* Eelo.

Val. Creí que mis ojos...*Olv.* Oojos.

Val. Te daban calor...*Olv.* Oor.

Val. Pues no desvaríio...*Olv.* Iíio.

Val. Por fuera me enfrió...*Olv.* Iíio.

Val. Por mas que por dentro...

Olv. Eentro.

Val. Me abraso de amor...*Olv.* Moor.

Val. Moor.

Dos canarios de café

1

En el campo, segun dicen,
Pero nunca en la ciudad,
Se practican las virtudes,
La inocencia i la bondad.
El filósofo don Pedro
A una aldea se marchó,
I con Juana la pastora

Matrimonio concertó.

Fué a verla una noche

I díjola un gañan:

«La Juana se ha marchado

A tocar a queda con el sacristan.

En el campanario solitos los dos...

Solitos i a oscuras...

Tolon, tolon, tolon, tolon!

Don Pedro es un melon.»

La virtud aquí no mora; cuando huyó

En la aldea halló su eden, i si no...

Que lo diga esa pastora

Que lo sabe bien.

2

Se casó por fin don Pedro

I hubo baile i gran funcion,

Dulces, vinos i licores,

Que era rico el anfitrión.

Dió don Pedro un paseito

I volvió al anocheecer.

I encontró al llegar a casa

Que no estaba su mujer.

I díjole una vieja

Con voz temblona ya...

La Juana se ha marchado

A tocar vísperas con el sacristan, etc.

El hombre es débil

DANZA

— Te llevaré a Puerto Rico
En un cascaron de nuez,

Porque yendo mui juntitos
Cabremos de sobra en él.

¡Ai, que sí,
Tú verás columpiarse
La hamaca en el cafetal
I venir a cantar celebrando
Tu cara el lorito real, lorito azul,
Cantando amor en el bambú;
Verás qué bien se duerme allí,
Con el vaiven, marcado así.

—Yo no voi a Puerto Rico
En un cascaron de nuez,
Porque siendo tan chiquito
Nos vamos a fondo en él.

¡Ai, que sí,
Quién verá columpiarse
La hamaca en el cafetal
I venir a cantar celebrando
Mi cara el lorito real, lorito azul,
Cantando amor en el bambú,
Jesus! qué bien se duerme allí
Con el vaiven marcado así.

Los Mosqueteros Grises

Robaste a la aurora sus bellos colores,
Sus gratos olores robaste a la flor;
I al verte tan bella, María del alma,
Me robas la calma, me muero de amor.

Son tus ojos como el cielo
I extasía tu mirar;
Tu cabello es como el oro,
Tu sonrisa anjelical.

Por eso te admiro con ciego delirio,
Pero es mi martirio tu ingrato rigor,
Que miéntras desdenes prodigas sin tasa,
Mi pecho se abrasa de loca pasión.
Son tus ojos, etc.

La rubita

Una rubita bella i sin par
Hácia su casa yo vi pasar;
Era tan linda que la seguí
I estas palabras le dirijí:

Casa magnífica yo te pondré
Como ante un clérigo el sí me des.
Es la católica mi relijion:
Nos casaremos con bendicion.

Nadie en el mundo jamas sintió
La ardiente llama que siento yo;
Su amor tan solo me da el vivir:
Si me lo niega voi a morir.

Tu vista fúljida me mata a mí;
Mi vida lánguida será sin tí;
Estoi volcánico de tanto amar,
I una epilepsia me va a atacar.

La indiana

ROMANCE

En las tormentas de nuestra vida,
Cuando a los ojos les falta luz,
Brilla en el alma la fé querida,
Tiende sus brazos la funesta cruz.
Aunque las olas con loco anhelo

Nuestra existencia quieran ahogar,
Quien su esperanza pone en el cielo,
Del negro abismo sabe triunfar.

Sobre la arena libre i seguro,
Gracias al cielo le pude dar,
I allí en la playa un ángel puro
Me dió sustento, lecho i hogar.

Agradecido besé la mano
Que compasiva Bety me dió,
I en la cabaña su padre anciano
Entre sus brazos me recibió.

Madre del alma, madre querida,
Dulce esperanza, Dios de bondad,
Cuando ya en salvo miré mi vida
Así gritaba con ansiedad.

Madre del alma, Dios de bondad,
.....
Dulces nombres que truecan
En calma la tempestad.

Las nueve de la noche

JOTA

En España un Aragon hai
En el mundo una España
I en España un Aragon
I en Aragon unas mozas
Tan hermosas como el sol.

¡Ai! Jesus qué mozas
Tan bravas i tercas,
Que dan el quien vive
Si alguno se acerca,

Como no acompañe
Al tierno galan
El cura, el monago
I hasta el sacristan.

¡Ai! qué retrecheras,
¡Ai! ¡qué zalameras! ¡Jesus, qué mozas
Hai en Aragon! ¡Ai! cómo estropean
Al incauto mozo que les brinda amor,
Si alma i vida no les da,
El hombre que ve estas mozas.
Que siente plaza de tiple
En la iglesia catedral!
¡Ai! qué retrecheras, etc.

El duo de la Africana

DE LA TIPLE I EL TENOR

Yo soi la tiple, yo soi Lucía...
—Tú eres la misma del otro dia.
—Yo hago de Safo, de Margarita...
—I el tenor de favorita,
—Soy una tiple, pero lijera.
—Ai! eso pronto lo ve cualquiera.
—Mas tambien canto Norma i Otelo.
—Es porque quieres lucir el pelo.
—Soy el tenor; canto italiano.
I, si es preciso, canto en la mano.
Soy el Otelo, soy un celoso.
—Tú eres un pillo mui peligroso.
—Me gusta Marta, me gusta Norma...
—Siendo mujeres, él se conforma.
—Pero me gusta mas la Traviata,

—Eso se llama meter la pata.

—Pero aun que canto Fausto, Gioconda,
Aunque el *bel canto*, fué mi pasión.

Soi andaluza, soi sevillana,

—Yo soi baturro, soi de Aragon.

JOTA

—No cantes mas la Africana,

Vente conmigo a Aragon,

Nos cantaremos los dos;

Vente conmigo i no sientas,

Estos lugares dejar,

Que la que aquí es prima donna,

Reina en mi casa será.

—Ai! qué cosa dices; yo ya estoi nerviosa;

Déjame tranquila; cállate estas cosas.

Ten, por Dios, prudencia; cesa en tu porfía,

Porque si te oyesen, buena se armaria.

Esas ilusiones no has de realizar,

Basta ya, Pepito, deja de soñar.

A DUO

Aunque te quiero i me quieres,

Vete i no dudes ya mas,

Vete con Dios, alma mia,

Que alguna vez volveras.

Aunque te quiero i me quieres,

Vete i no dudes ya mas;

Entonando coplas con el guitarrillo,

Te diré jitana, te diré bien mio,

Te diré mi gloria, te diré lucero,

Te diré mi encanto, te diré mi cielo,
Cantaré a tu boca, cantaré a tus manos,
Cantaré a tus ojos, cantaré a tu garbo;
Ai! Antonia mía! ¡ai! mi solo amor!
¡Si me quieres, dilo por favor!
¡Ai por Dios, que me matas!
Ten ya de mí compasion
¡Vete, por fin, de mi lado,
O serás mi rendicion:
Vete tranquilo i no sientas estos lugares dejar
Aunque sin Vasco Selika
Muera desolada de tanto penar.

A DUO

¡Ai qué fatiguitas siento yo en mi pecho
Viendo que es precisa la separacion,
Pues aunque le digo que se marche al punto,
Él solo es el dueño de mi corazon.

ZAMACUECAS

1

Tus ojos, morena, ví
Un dia mui de mañana
Despedir chispas de amor
Al traves de una ventana.

¡Quién pudiera decirte
Lo que sentí
Cuando yo entre vidrieras
Tus ojos ví!

Tus ojos ví: ¡qué dicha!
Si siempre viera
Tus lindos ojos negros
Entre vidrieras.

2

Esto de ver ojos negros
Tiene algo de brujería;
Atraen con su mirada
I causan mortal herida.

I si ven, Dios mio,
Por la mañana,
Nadie resistir puede
Tan cruel mirada, sí,
Si yo los miro,
Me dan las convulsiones
De escalofrío.

Una jóven de quince años
Es como un boton de rosa,
Fresca, lozana i risueña,
Hechicera i jugetona.

Llegando a los veintiuno
Es ya una rosa
Que cubre de mil besos
La bella aurora;
La bella aurora sí,
Las cuarentonas
Son ya para los pollos
Flor sin aroma.

Cuando conocen las niñas
Que llegan a cuarentonas,
Se convierten en guardianes
De las jóvenes hermosas.

Una a una les dicen,
Mui cariñosas:
No le crean al hombre,
Porque es cotorra;
Porque es cotorra, sí,
La solterona
Es la mas cruel espina
De las pichonas.

Me fuí a pelear en la guerra
Como valiente soldado;
Pero dejé aquí, en mi tierra,
A mi bien idolatrado.

Miéntras en la campaña
Yo hallé la gloria,
Otro aquí con mi amada
Cantó victoria;
Cantó victoria, sí,
I así he sabido
Que el vencedor de Lima
Fué aquí vencido.

Enemigos en amores
I enemigos en batallas:
Los de Lima son canallas,
Los de Santiago traidores.

Allá yo perdí un brazo
I aquí la vida
Desde que me robaron
A mi querida;
A mi querida, sí,
I es caso cierto
Que si allá escapé vivo,
Aquí estoi muerto.
Aro, mi vida, arito,
Otro traguito.

Si el amor es un pecado
Cual dicen, de los mas grandes,
Hermosa niña tú sabes,
Que estoi por tí condenado.

Condenado en la vida
A mil tormentos,
I sin embargo, niña,
No me arrepiento;
No me arrepiento, sí,
Pues por quererte
Sufriera, hermosa Luisa,
Hasta la muerte.

Dicen tus azules ojos
En su mirada hechicera,
Que la vida de soltera
Te causa muchos enojos.

Mas si algun dia llegas
A ser casada,
Sabrás que el matrimonio
Es cruz pesada;

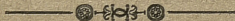
Es cruz pesada, sí,
Jamás, Rosario;
Llevando cruz a cuestras
Se va al calvario.

Con una sola mirada
Mi corazón cautivaste,
I con cadenas de amor
A tus plantas me arrastraste.

Una mirada tierna
Da sensaciones,
Pero lo alegre roba
Los corazones;
Los corazones, sí,
Tienen tus ojos
Un poder que al mirarlos
Causan sonrojos.

Si alguna vez piensas, niña,
En el amor verdadero,
Pide consejo al poeta,
Que es el mejor consejero.

Los poetas conocen
Los corazones,
Porque ven en los ojos
Las intenciones;
Las intenciones, sí,
¡Quién lo creyera!
Que supiera de amores
Quien exajera.



ÍNDICE

La Lola.....	3
Sobre las olas.....	4
El abanico.....	5
Mi esperanza.....	6
Jugar con fuego.....	7
Elisa.....	8
Mensajero.....	8
El solitario.....	9
La cruz blanca.....	10
El trovador.....	10
Luis el tumbon.....	11
Los africanistas.....	12
No me mates.....	15
Jota.....	16
Coplas del lego mercedario.....	16
Sueños de oro.....	18
Leyenda del monje.....	18
Dos canarios de café.....	20
El hombre es débil.....	21
Los mosqueteros grises.....	22
La rubita.....	23
La indiana.....	23
Las nueve de la noche.....	24
El duo de la africana.....	25
Zamacueca.....	27



